

CARMEN ARANEGUI GASCO
(Valencia)

STATERA ROMANA HALLADA EN VALENCIA

Me cuento entre las personas que deben gran reconocimiento al S.I.P. en la etapa amplia y fructífera en que estuvo dirigido por Domingo Fletcher Valls quien, con Enrique Pla Ballester, fue impulsor de mi actividad arqueológica, tanto a nivel teórico como práctico.

Fletcher me propuso como directora de las excavaciones del Grau Vell de Sagunt, las primeras de las que fui responsable, y me indicó la necesidad de atender el mundo romano que hoy ocupa una parte importante de mi actividad profesional.

A lo largo de los años, Fletcher ha ido viendo el ritmo de trabajo de todos aquellos que compartimos la docencia con la investigación, además de colaborar en algunas ocasiones con la administración para tratar de que la Arqueología alcance la infraestructura necesaria, luchando con no pocos contratiempos. Desde la admiración por su disciplina de estudio y el respeto por su rigor científico, redacto estas líneas en justo homenaje.

En aguas marítimas del término de Valencia se ha producido el hallazgo de una *statera* de bronce cuyas características justifican el darla a conocer a los medios científicos, pese a que su estudio pormenorizado no sea todavía posible por estar pendiente de restauración. El hecho de que su brazo esté doblado y la falta del contrapeso o *aequipondium*, dificulta el estudio metrológico, propio de este tipo de instrumentos; sin embargo su estado de conservación es suficientemente bueno para definir su tipología y su cronología. Se trata de una balanza de dos ganchos de suspensión con brazo de sección cuadrada del que cuelgan cuatro cadenas que sujetan un platillo (lám. I) fijado a las mismas mediante soldaduras de estaño (lám. II).

Pero el hecho que añade interés a la pieza es la inscripción grabada en puntillado al comienzo del brazo, por ambas caras (láms. III y IV). En la primera se lee *Imp(erato-re) Cae(sare) Nerva | Traiano Aug(usto)*, estando las últimas letras de cada línea ocultas bajo un pegote de estaño que corrige un error de peso en el caso de suspender

la *statera* del gancho más próximo a la barra graduada. En la segunda se lee *Ger(manico) Dac(ico) Co(n)s(ule) VI / ex a(cta) in Capitolio*, con signos de interpunción entre las palabras. Esto quiere decir que la balanza ha pasado un control de fiabilidad en Roma, en tiempos del sexto consulado de Trajano (112 d.C.), lo que la sitúa entre los ejemplares importantes dentro de la serie, numerosa, de los de su género (1).

Con un peso total de 2'620 Kgs. la balanza tiene un brazo de 54'5 cms. de longitud, siendo la parte vertical de una altura de 111 cms. resultante de los 83 cms. que miden las cadenas y los elementos de enganche de éstas con el plato cuyo diámetro es de 23 cms., lo que establece unas proporciones 1:2 entre la parte horizontal y la parte vertical del instrumento. La graduación del brazo es doble, como corresponde a las dos escalas existentes, con indicación cada 9'2 mm. en la primera que va acompañada del signo *S* cada dos trazos verticales, apreciándose en la segunda una gradación más espaciada bajo la que se ve un signo de tres puntos a los 8 cms. del comienzo de la escala. Todos estos datos podrán revelar los pesos para los que la balanza está habilitada (2).

En el Museo de Nápoles se conservan dos *staterae* con inscripción de comprobación de su exactitud en época de Tiberio y de Vespasiano. Esta última viene reproducida en el *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines* (p. 1.228, fig. 4.479), lo que permite apreciar una estrecha similitud con la pieza de Valencia, a pesar de que su fecha de control es del 77 d.C., treinta y cinco años anterior a ésta. El trenzado de las cadenas con el mismo fiador y sistema de anclaje consistente en una anilla en forma de herradura de la que penden dos elementos en forma de omega rematados en cabezas de ánade, la misma forma de los ganchos y del platillo, induce a pensar que ambas balanzas han sido fundidas en un mismo taller, probablemente campano.

La pieza que se presenta ahora denota, no obstante, detalles de desgaste y alguna reparación antigua, insuficiente para considerarla como un objeto fuera de uso (láms. V y VI). Probablemente daba servicio en un barco naufragado en estas costas.

En 1929 el S.I.P. adquirió una balanza de Vélez Blanco que fue publicada más tarde (3). Sin embargo, en el Palacio del Almudín de Valencia se exhibe una pieza de características parecidas a la nuestra, aunque sin inscripción, cuyas características técnicas y circunstancias de hallazgo no han sido todavía dadas a conocer. Se abre, por tanto, un tema de estudio en el que las colecciones valencianas pueden aportar datos inéditos.

(1) V. voz «Libra», por E. MICHON, en Ch. DAREMBERG, E. SAGLIO y E. POTTIER: «Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines», Paris, 1877-1919, vol. III, 2.º

«Kunstwerke der Antike, Münzen und Medaillen AG», Basel Auktion 70 (14-11-1986, pág. 174).

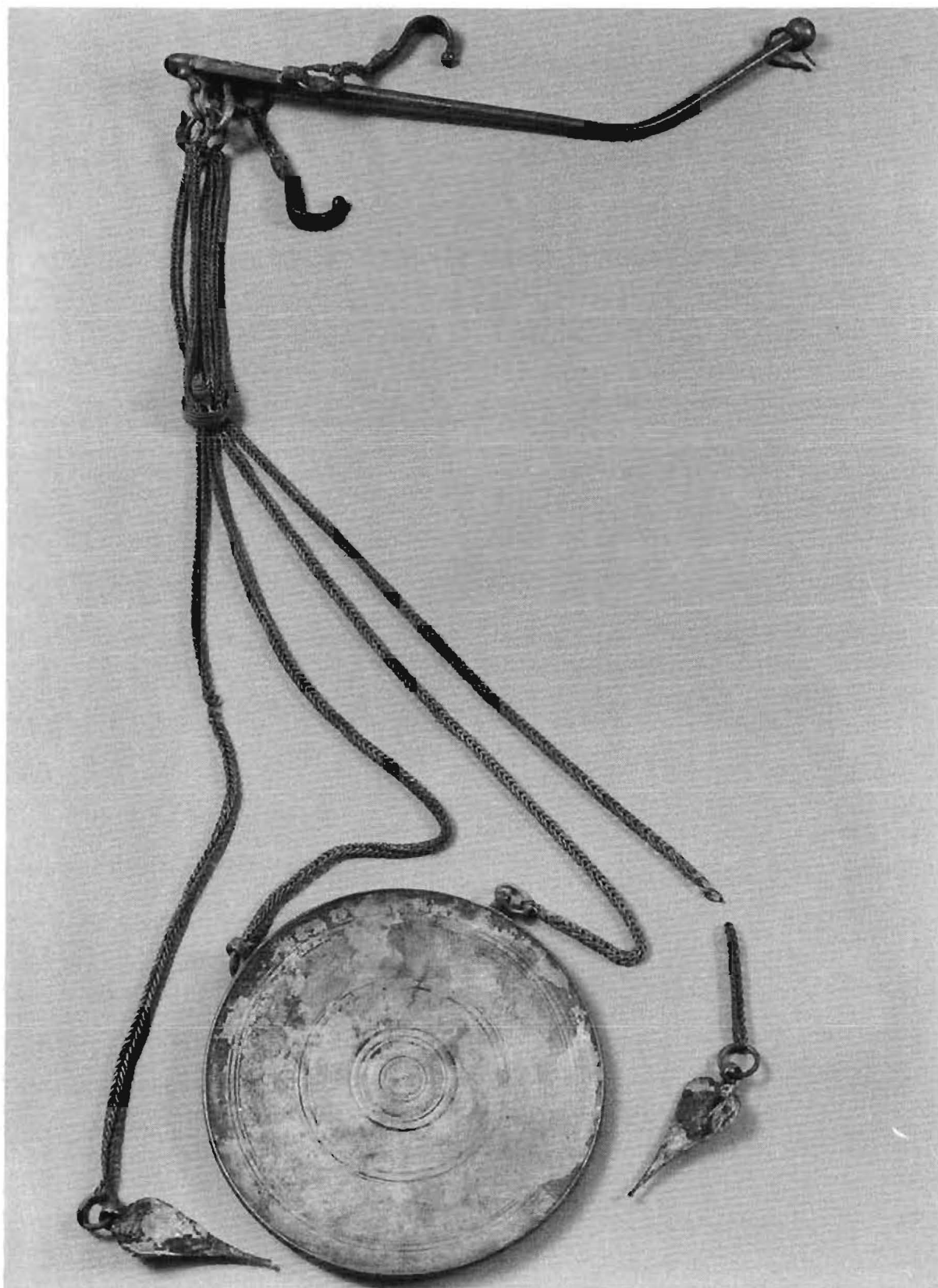
G. v. FORM: «Bronzen aus der Antikenslg». Kunsthistorisches Museum in Wien, 1986, pág. 267.

PALLADION: «Antike Kunst», Basel, Katalog 1976, pág. 113.

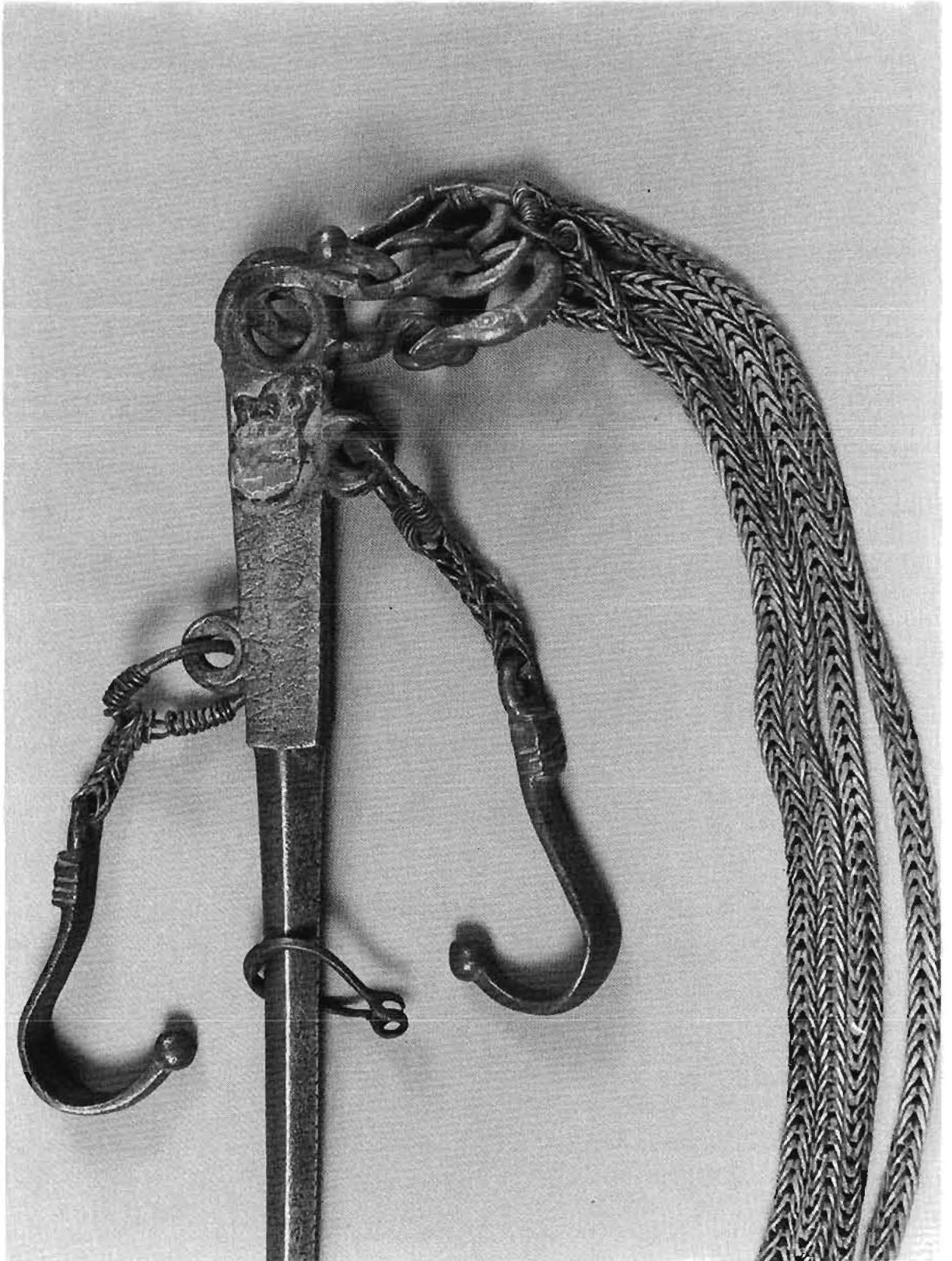
H. OGGLANO-BITAR: «Bronzes figurés antiques des Bouches-du-Rhône», 43e. Supplement à Gallia, Paris, 1984, pág. 130.

(2) A. MUTZ: «Römische Waagen und Gewichte aus Augst und Kaiseraugst». Augster Museumhefte, 6, Augst, 1983, realiza un estudio completo de la colección de balanzas, determinando la relación entre las medidas de longitud y peso romanas, con objeto de averiguar la capacidad de cada una de ellas.

(3) M. V. SENTANDREU: «Estatera romana del Museo de Prehistoria de Valencia», Archivo de Prehistoria Levantina, VIII, Valencia, 1959, págs. 197-202.



Estátera romana hallada en Valencia.



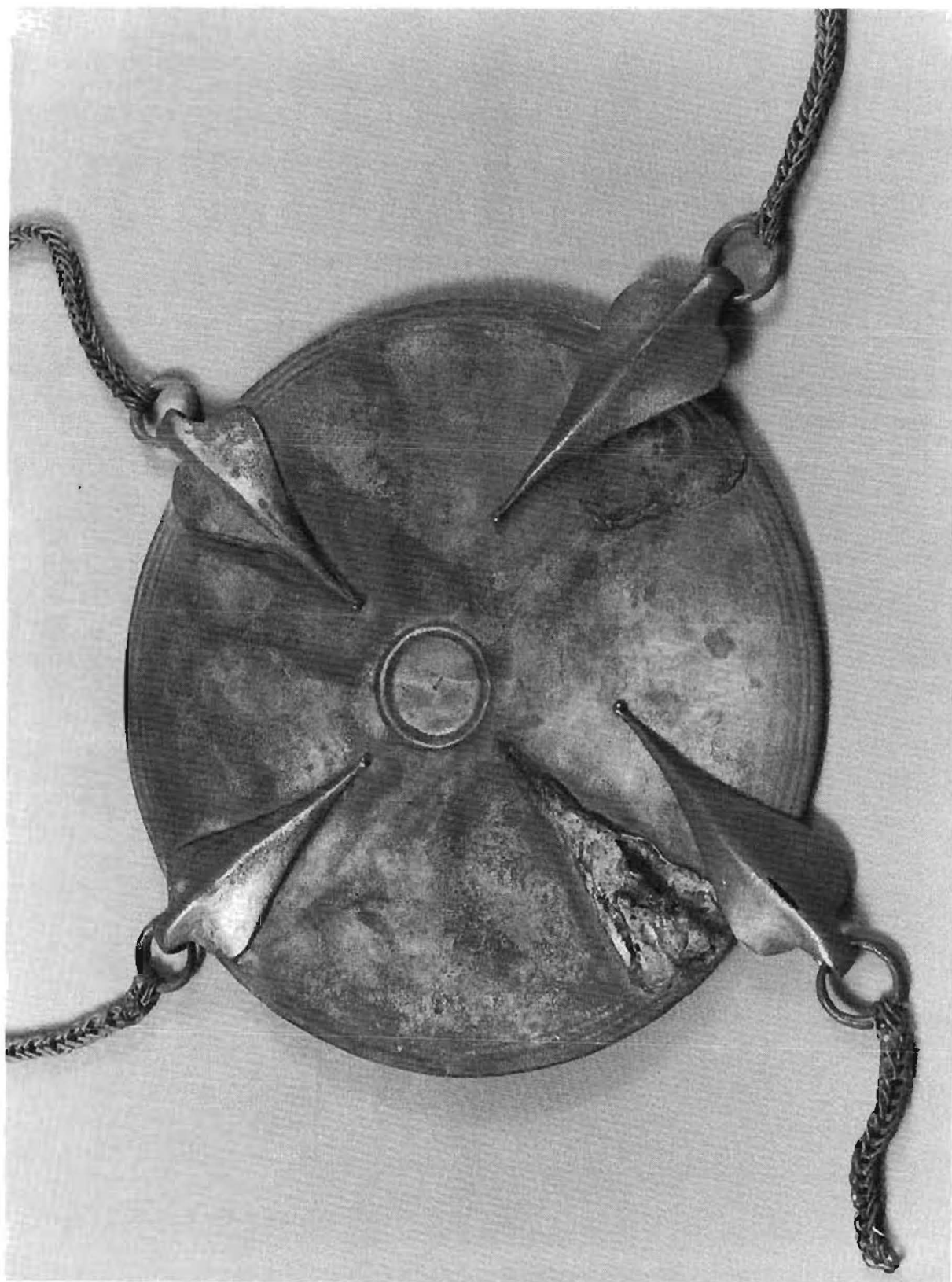
Detalle de los ganchos de suspensión y del pegote de estaño existente en el inicio del brazo.



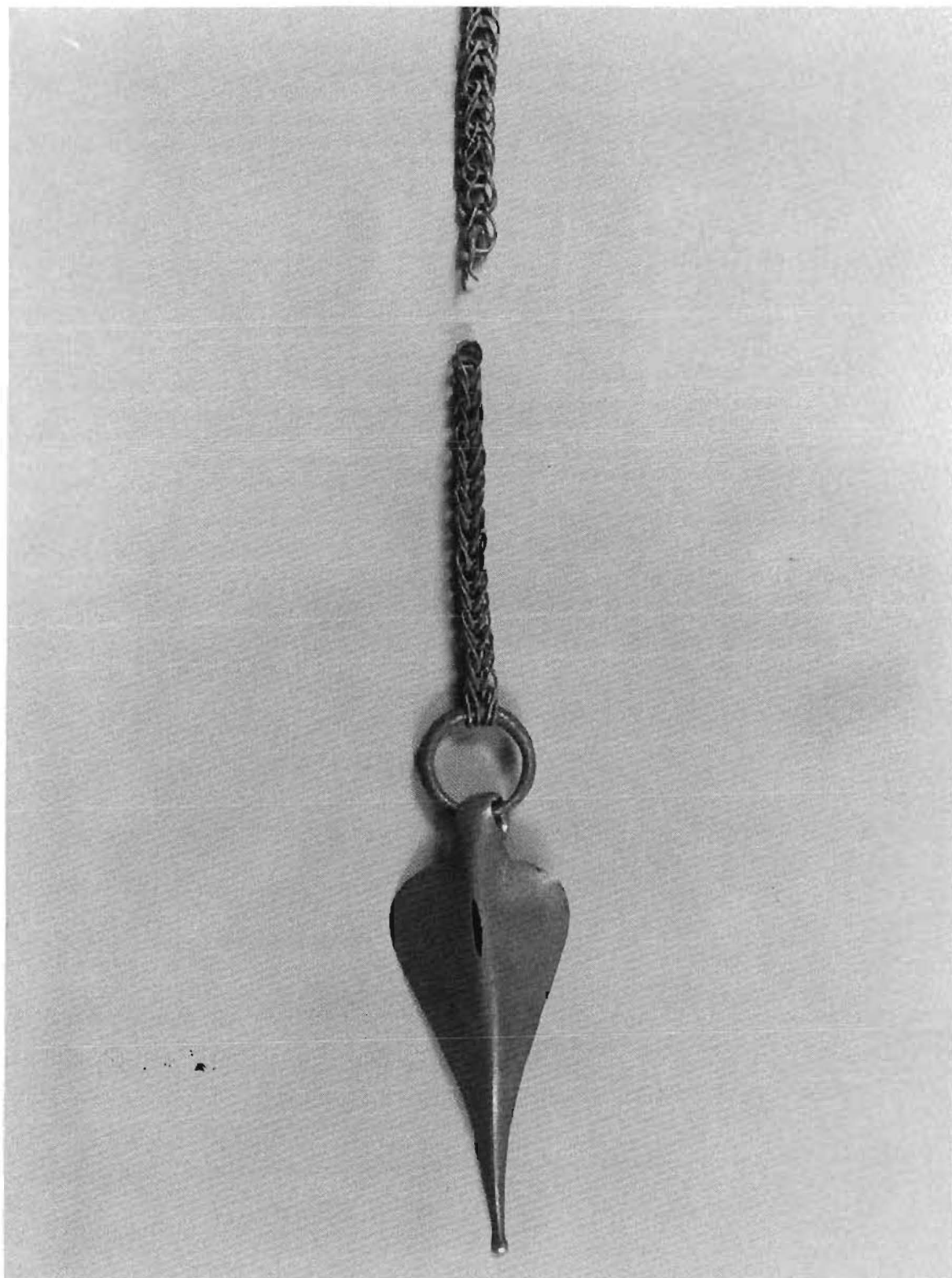
Inscripción del anverso.



Inscripción del reverso.



Reverso del plato.



Detalle del elemento que fija el plato a la cadena